

Capítulo 37

- La magia sagrada no te hace invencible. No creo que os haya dado permiso para que ninguno de vosotros muera. ¡Contrólense! -

Respiraron profundamente, como si recuperaran el pensamiento racional. Ahora, al parecer, se dieron cuenta de quién era ese muchacho de aspecto débil que había sido designado como su señor.

"Tened en cuenta que haré sudar sangre a cualquier parte herida. -

La advertencia de Davey podría haberles hecho resistir, pero...

- ¡Estaremos a la altura de las expectativas de Nuestro Señor! -
- ¡Acabad con ellos! -
- ¡No pierdan esta oportunidad! ¡Aplasten sus cráneos! -

Los miembros de la milicia estaban actuando aparentemente fuera de su carácter. Davey se preguntó si sabían que los goblins se estaban poniendo pálidos de miedo debido a su aumento de moral, que era similar a una locura berserker. Era una táctica de batalla directa que definitivamente parecía desventajosa, pero ahora había muchos menos goblins que antes.

Los goblins probablemente estaban asustados, ya que era la primera vez que veían a los humanos rodeados de una extraña luz. La maldita luz hacía difícil hacerles daño, y mucho menos ganarles. Incluso si los goblins forzaban su entrada y conseguían dejar un rasguño, la luz blanca simplemente curaba a los humanos. Sus instintos deberían haberles advertido de que algo iba mal.

- "¿De qué sirve ese entendimiento ahora? Ya es demasiado tarde, pensó Davey.
- ¡Keurgh!
- -¡Kyaak!



STRIKESBACK

Sintiendo ahora el miedo a la muerte, los goblins comenzaron a huir. Por desgracia, los milicianos estaban en llamas y no les dejaron escapar.

La aniquilación unilateral no duró mucho. Los milicianos no dieron a los goblins ninguna oportunidad de escapar, corriendo hacia ellos y blandiendo sus espadas como locos. Al parecer, ya estaban hartos de esos goblins. Finalmente, cuando el último goblin que quedaba en pie se desplomó en el suelo tras ser atravesado por la flecha de Davey, eso señaló el final de la fatal batalla.

Por un momento, la milicia guardó silencio ante el inesperado resultado. Uno de los milicianos, arrastrando su espada sin aliento, levantó las manos en el aire mientras temblaba. - Ganamos...-

- ¡¡¡Ganamos!!! -
- ¡¡¡Síiiiii!!! -

Como si hubieran salvado el mundo, la emoción de los milicianos se extendió contagiosamente.

"¡¡Viva nuestro señor!!" ¡Hurra! -

"¡¡El santo está con nosotros!!" -

Davey no podía acostumbrarse a que los hombres hicieran comentarios vergonzosos sobre él.

[-Su cara de póker está rota.]

"¿Puedes comprobar si mi cara está bien?"

[-Tu cara no estará tan arrugada permanentemente, según las leyes de la física.] Eso mismo dijo Perserque, pero también parecía un poco perturbada.

Davey sintió que la incomodidad no desaparecería si seguía viendo a los hombres animarle. No tuvo más remedio que desviar la atención de él a la fuerza. Ordenó: "¿Qué están haciendo? ¡Los residentes siguen atados! ¡Muévanse, muévanse! -

- ¡Oh! -





- ¡Si señor! -
- ¡Vamos! -

Aunque escucharan los gritos dictatoriales de Davey, los militares ya estaban tan cegados por la fe como los maníacos religiosos.

"Zanahoria y palo". Todo lo que Davey quería hacer era suscitar una cantidad adecuada de rebelión y temor, pero los hombres lo estaban alabando plenamente ahora. Estaba ansioso, pensando que tal vez había tomado una decisión equivocada.

¡Está lloviendo fuera! ¡Gotea! ¡Gotea! ¡Gotea!

Había unos 200 residentes en la granja. Teniendo en cuenta la población, la mayoría de la gente formaba la milicia. Desde los niños hasta los ancianos, todos tomaron sus armas para proteger el territorio. No tenían el entrenamiento adecuado y el equipo era escaso debido a la falta de fondos. Además, los duendes comenzaron a saquear el lugar... Es un milagro que hayan sobrevivido tanto tiempo.

- ¡Los hemos encontrado! Uno de los milicianos corrió apresuradamente hacia Davey, que entraba en la aldea mientras clasificaba los cadáveres de los goblins. Era el chico que mostraba una profunda ira hacia los goblins hace un rato.
- ¿Lo has hecho tú? -
- Sí. La anterior mirada de desconfianza del chico hacia Davey había desaparecido.

"Supongo que el subidón fue muy agradable. Espero que no sea adicto". Davey siguió tranquilamente al chico hasta la cueva artificial, que parecía haber sido el almacén de alimentos de los orcos. "¿Queda algo?"

[-Probablemente aún tienen alguna capacidad de aprendizaje, aunque sean tan poco inteligentes].

Quedaban unos 10 goblins. Podrían encargarse fácilmente de ellos, pero los goblins se escondían detrás de los residentes secuestrados con armas oxidadas, manteniéndolos como rehenes. Probablemente consiguieron las armas saqueando la granja. Aunque las armas estaban oxidadas por el mal mantenimiento, seguían siendo peligrosas.



STRIKESBACK

Los residentes secuestrados no estaban bien atados, pero todos parecían heridos y agotados. No podían ser de ninguna ayuda. Era un alivio que los goblins no hubieran puesto sus manos sobre nadie todavía. Estos goblins eran los máximos enemigos de las hembras en todas las especies, pues tenían la costumbre de violar a sus rehenes femeninos después de agotarlas. Como los residentes fueron secuestrados la noche anterior, es probable que los goblins no los hayan tocado aún.

[Es bastante injusto. Podría causar que las mujeres sean condenadas al ostracismo después de que regresen al territorio].

"Keugh... Cobardes..." La milicia había mejorado, pero aún no eran lo suficientemente rápidos para acabar con los goblins. Ahora que los goblins se escondían detrás de los rehenes, la milicia y los caballeros no podían acercarse fácilmente a ellos.

"Hm..." Al ver la situación, Davey dejó escapar un gemido. - Gordon y Freeman. Córtalos por mi cuenta. -

- ¿Señor? Los dos milicianos miraron a Davey sorprendidos, al igual que todos los demás. En primer lugar, atacaron la aldea de goblins para rescatar a los residentes, así que Davey les pilló desprevenidos actuando como si los residentes no importaran. Estaban nerviosos.

Davey se encogió de hombros.

- ¿Qué estáis haciendo? ¿Vais a pasar la noche aquí? -
- ¡¡Señor!! Son seres inteligentes. No podemos cargar cuando tienen rehenes...- [-Ejem, te falta fe, sospechoso.]
- "Sólo lo digo porque creo que estás juzgando mal..."
- "¿Rehenes?" Las manos de Davey inmediatamente comenzaron a brillar. "¿Qué rehenes?" Tan pronto como Davey terminó su frase, la brillante luz blanca tocó a los rehenes heridos y agotados y comenzó a envolverlos como un caparazón.

Los duendes que se encerraron aquí con los rehenes se dieron cuenta rápidamente de lo que era la luz brillante. Rápidamente se pusieron pálidos.

- -¡Kyakk!
- -¡Kieeeck!





Davey gritó una vez mientras los goblins huían instintivamente y gritaban. "¿Cuánto tiempo vais a estar levantados?" ¡Entrad ahí! -

- ¡¿Hup?! ¡Mueran, malditos monstruos! -

"¡Ustedes, violadores, deberían ser golpeados hasta la muerte! -

Cuando los miembros de la milicia y los caballeros se dieron cuenta de lo que había hecho Davey, se abalanzaron rápidamente y atravesaron el cuello de los goblins con sus espadas. Bloquearon la salida, por lo que los goblins no pudieron escapar y fueron masacrados sin piedad.

El último goblin derramó lágrimas mientras la sangre brotaba, como si esto fuera injusto. Luego, se volvió inerte y frío... Fue un final bastante aburrido, teniendo en cuenta que la milicia acababa de atacar con éxito la aldea de 150 goblins sin ningún plan y sólo con tácticas de batalla directas.

Davey sacó la manta que había traído y se acercó a los residentes. "Me están viendo por primera vez".

Los residentes se quedaron mirando al espacio, como si fueran incapaces de comprender lo que les había ocurrido. Tenían graves heridas por el asalto.

Davey vio las graves heridas y la tenue luz que rodeaba a los residentes empezó a curarlas. Sonrió mientras envolvía con la manta a una chica que le miraba distraídamente. Lo más importante para los que tenían miedo era reconfortarlos, así que Davey dijo: "Ya no tenéis que tener miedo. Estamos aquí para rescataros.

Llorar... Sollozar... Mirando la cálida sonrisa de Davey, la chica empezó a llorar. Estaba tan asustada que pronto comenzó a sollozar en los brazos de Davey, y los otros residentes también comenzaron a llorar al darse cuenta de que estaban a salvo.

- ¡Todos han sido rescatados sanos y salvos! Un miembro de la milicia se acercó a Davey, que estaba consolando en silencio a la niña. Dio un informe, junto con un saludo preciso.
- ¿Así es? ¿Qué están haciendo todos ustedes? Ahora tenéis que salir del trabajo. ¿Quieres seguir trabajando? -





Después de que Davey se pusiera de pie y gritara mientras sostenía a la niña llorando en sus brazos, todos parecían muy contentos. Respondieron: "¡No, señor!" -

* * *

Davey había sido asignado recientemente a este territorio, pero se había llevado a la mayoría de los miembros de la milicia en la misión de rescate. A su rápido regreso, los guardias apostados en el palacio en ruinas parecían sorprendidos.

- ¿Qué estás haciendo? ¡Jimmy! ¡Mueve las tablas de madera ahora mismo!
- ¡Nuestro Señor está entrando! -
- ¡Muévanse, babosas! -

Los guardias corrieron apresuradamente y movieron las tablas de madera mientras los milicianos gritaban, pero aún parecían confundidos por la increíble cantidad de fe que los milicianos tenían en Davey.

Davey no tenía intención de explicar lo que había sucedido. Se limitó a avanzar en silencio y luego dijo: "Puede que haya algunas aldeas de goblins más. Nos desharemos de ellos periódicamente. -

- ¡Sí, señor! Al desaparecer la desconfianza hace tiempo, los milicianos respondieron naturalmente a Davey con una voz fuerte y enérgica. Los milicianos que custodiaban el palacio miraron confundidos a Davey y a los demás.
- ¡Eso es todo! Como mañana estaremos muy ocupados, ¡haré que cualquiera se arrepienta de haberse excedido! -
- ¡¡Viva el señor!! ¡¡Hurra!! -
- ¡¡Viva el santo!! ¡Viva el santo! -
- "..." Mientras los milicianos gritaban simultáneamente con las manos en alto, incluso los residentes miraban a Davey con una mirada extraña. Deben pensar que les había puesto algún control mental, pero él sólo hacía cosas sanas.

[-Francamente, ¿en qué se diferencia de darles drogas?]





"Cállate". Ignorando al sonriente Perserque, Davey se apresuró a bajar del podio. Esto era bastante oneroso ya que parecía que se empezaría a formar una secta si esto continuaba. "Volverá a la normalidad en unos días. Sólo son raros".

Davey no tardó en darse cuenta de lo equivocado que estaba.

* * *

Todo empezó cuando Davey llevó al resto de la milicia a la montaña para ganarse su confianza. En cuanto salió el sol, pidió a Amy que investigara los asuntos internos de la finca, y luego partió hacia las montañas con diez milicianos y tres caballeros.

